

Luchas campesinas

"Las movilizaciones campesinas de inicios de los años 80 se dieron porque querían expulsar a los colonos de los parques nacionales, para conservarlos ambientalmente, pero también para tratar de desacomodar a los campesinos y que no cultivaran coca allí", dijo Alfredo Molano, sociólogo e investigador.

"Los campesinos levantaron sus banderas en contra de este desalojo y el Gobierno les ofreció tierras en otras regiones, pero ellos tenían miedo de que los expulsaran también. Habían llegado a los parques nacionales porque los terratenientes allí no podían comprar las mejoras de los parques y en eso se sentían seguros", expresó el investigador.

"De aquí salió la figura de las Zonas de Reserva Campesina, de constituir zonas con las mismas funciones de los parques, es decir, territorios que podían ser defendidos de los terratenientes y de los

procesos de disolución de la economía campesina que impulsaban".

"Los terratenientes creen en los procesos de la oferta y la demanda, y en la concentración de grandes extensiones de tierra. En las Zonas de Reserva Campesina se limitan. Son propiedad privada, pero no se puede concentrar la tierra, ya que sólo se permite una unidad agrícola familiar", precisó Molano.

Según el sociólogo, el dueño de la tierra puede ser un terrateniente, un campesino o un colono. Pero no se puede comprar masivamente territorios o desalojar a las familias.

"Esto se constituye en una talanquera a la codicia de los terratenientes. Además, genera temor que los campesinos se organicen, elaboren sus propios planes de desarrollo y manejen sus recursos. Que tengan una relativa autonomía como la de los municipios, que están dentro de

un régimen territorial, como los parques nacionales o los resguardos indígenas", señaló el investigador.

"Es una completa falacia decir que se van a constituir repúblicas independientes y que se van a independizar. Esta es una manera de criminalizar la figura y los intereses campesinos", aseveró Molano.

LA TIERRA Y LA GUERRA

Para el sociólogo, el problema de la concentración de la tierra conduce no sólo a la guerra, sino a la exclusión de los campesinos de la política y el dominio de los caciques políticos sobre el sector rural.

"Las zonas de reserva permiten la expresión autónoma del campesinado, sin estar subordinados a los gamonales políticos, terratenientes o a las autoridades electorales", enfatizó el académico.



Piedad Córdoba manifestó su compromiso con el sector agrario del país.



Cerca de 3.000 campesinos discutieron en San Vicente del Caguán los alcances de las zonas de reservas y pidieron participación política. /Fotos Gina Piragauta

rollo urbano, la desindustrialización y las bajas tasas de empleo, la tierra parece estar algo sobre-dimensionada", aseguró.

Asimismo, consideró que la tierra es una variable estratégica de la guerra y por ello, ocupar territorios es una condición en los conflictos bélicos. "Por eso, las luchas por la tierra se cruzan con las luchas militares. La dimensión territorial está presente en todos los conflictos. Esto se ve dimensionado con el narcotráfico, ya que por su seguridad requiere rutas para el suministro de insumos o salidas a los mercados", expresó.

El académico cree que algunos sectores han defendido erróneamente la tesis de que el campesino está de salida, es decir, que la

etapa de desarrollo rural en el país está superada y que el tema actual es netamente urbano.

"Esto es una falacia. Por eso se genera el afán de las comunidades campesinas por decir aquí estamos, aquí existimos y tenemos los mismos derechos de los que viven en la ciudad. No queremos dejar el campo para ingresar a la marginalidad urbana y al rebusque".

"Por eso se requiere que se modifiquen las estructuras de uso y tenencia de la tierra en Colombia, porque está mal distribuida. Así como acciones que amplíen la economía de pequeños productores familiares, a través de la recuperación de terrenos baldíos o de extinción de dominios", finalizó.

Importancia nacional

Piedad Córdoba, ex senadora de la República y dirigente de la Marcha Patriótica, aseguró que tiene un enorme compromiso ciudadano con las Zonas de Reserva Campesina desde 1994, cuando fueron reconocidas por el Gobierno Nacional.

"Es el momento de ponerlas en funcionamiento y de darles herramientas legales, recursos monetarios y apoyos técnicos, para que puedan convertirse en verdadera estrategia de la soberanía alimentaria del país", indicó la ex Senadora.

"Esta propuesta se ha estigmatizado por quienes tienen intereses en la extranjerización de la tierra, en su acaparamiento y en que estos territorios no queden en manos de los campesinos sino de multinacionales o dueños de los grandes feudos de este país", precisó la dirigente.

Córdoba manifestó que su presencia en el Encuentro Nacional de Reservas Campesinas es una manera de expresar que esta temática no es exclusiva del sector rural, sino de todo el país.

"Es un tema central del corazón de la Nación, que tiene que ver con su desarrollo agroindustrial. Las Zonas de Reservas Campesinas son importantes para Colombia, porque tienen que ver con el cuidado del medioambiente, que es fundamentalmente la preservación de la Nación", manifestó.

"Además, define que se produce, quién lo produce y para quién. Uno de los retos fundamentales del país es acabar con el hambre y esto se logra produciendo alimentos limpios, es decir, apoyando al campesinado colombiano", ratificó la ex Congressista.